

propia labor misionera frente al rechazo de los nativos. La justificación del sufrimiento y su alabanza se expuso también en Europa como ejemplaridad moral o para estimular a generaciones futuras a la misión. El ambiente cultural, social y religioso llevó a muchos a afrontar los riesgos del martirio y a la sociedad a enaltecerlo como ejemplo supremo de entrega a Dios y como muestra de la seguridad de la salvación.

Los doce trabajos que se presentan incluyen consideraciones variadas sobre experiencias de fracaso en las actividades misioneras, manifestación de los atributos salvadores del sufrimiento, aceptación del martirio por la fe en Dios, diferencias surgidas en las mismas órdenes respecto a los riesgos que se corrían, diferentes formas de justificar el sufrimiento dentro de su propia comunidad o distintos modos de entender el sufrimiento y el martirio, entre otras. Además de los trabajos dedicados a experiencias concretas de jesuitas, clarisas o capuchinos en diferentes partes del mundo, se incluyen dos trabajos sobre las ceremonias y representaciones literarias del martirio en aquella época y otros dos sobre

la relación conceptual entre el martirio y la supresión de los jesuitas en el siglo XVIII.

Los trabajos están redactados por N. In-txaustegi (sobre la expulsión de clarisas irlandesas), R. Pietek (capuchinos en el Congo), Camilla Russell y Elisa Frei (sendos trabajos sobre la comprensión del martirio entre los jesuitas), J. Stekeley y P. Räisänen-Schroder (otros dos capítulos sobre jesuitas en el Nuevo Mundo), L. Zampol y J. Sargent (los jesuitas en Japón y en el Imperio Mogol), L. Cohen y D. Cazés (sobre ceremonias y teatro) y, finalmente, dos trabajos sobre la supresión de los jesuitas por S. Pavone y E. Rai. Todos los estudios se basan en fuentes inéditas que incluyen, entre otras, documentos oficiales de las órdenes concernidas, así como cartas y documentos personales de muchos misioneros. El libro tiene un buen índice de nombres y materias, que facilita la búsqueda de cuestiones repetidas en diferentes contextos. No se ha incluido, sin embargo, ningún listado conjunto de las referencias bibliográficas, que habría sido muy útil.

Agustín GONZÁLEZ ENCISO
Universidad de Navarra

Freddy Cristóbal DOMÍNGUEZ

Radicals in Exile: English Catholic Books during the Reign of Philip II

Penn State University Press, University Park (Pennsylvania) 2020, 264 pp.

Las vidas y obras de William Allen, Robert Persons y otros clérigos ingleses aliados de Felipe II se han estudiado, casi siempre, como capítulos de la historia del catolicismo isabelino. La gran aportación de *Radicals in Exile* es situar a estos *Spanish Elizabethans* en el paisaje cultural y político de la Monarquía Hispánica.

A través de un puñado de libros publicados o escritos entre 1585 y 1598 por el

Allen-Persons party, Domínguez analiza la eventual confluencia de los intereses de Felipe II con los de este grupo de exiliados ingleses empeñados en destronar a Isabel I y recatolizar el reino de Inglaterra. Antes de 1585, exiliados como Nicholas Sanders habían reclamado la intervención económica y militar de la Monarquía Hispánica contra el régimen isabelino, pero se habían topado una y otra vez con el desinterés o la

indecisión de Felipe II. Solo tras decidirse a invadir Inglaterra con la Grande y Felicísima Armada, pareció advertir el rey católico el potencial propagandístico de estos exiliados. Y solo entonces Allen y Persons apostaron decididamente por España como solución al problema inglés.

Frente a la muy repetida tesis de que Felipe II no quiso combatir su «leyenda negra» con apologías de su reinado ni invectivas contra sus adversarios, Domínguez nos lo muestra promoviendo secretamente obras como la *Apologia pro Rege Catholico Philippo II* de Thomas Stapleton, que presentan al rey de España como paladín de la fe y ejemplo de buen gobierno y a Isabel I de Inglaterra como herética, maquiavélica, viciosa y (literalmente) bruja.

Pero, leyendo estos escritos con atención (y a veces entre líneas), Domínguez descubre que no todo en ellos favorecía a Felipe II. El jesuita Persons y sus aliados compartían la teología política de los también jesuitas Pedro de Ribadeneyra y Juan de Mariana, para quienes el rey cristiano debía combatir la herejía sin atender a intereses temporales y proteger a la Iglesia sin inmiscuirse en su gobierno. Estas tesis servían para cuestionar la legitimidad de Isabel I y de Enrique IV y para justificar,

por tanto, las intervenciones de Felipe II en Inglaterra y en Francia. Pero también podían volverse contra el rey católico, tantas veces acusado por sus enemigos de cubrir so capa de religión ambiciones puramente políticas, cuando no contrarias a los intereses y la autoridad de la Iglesia. Al insistir en que María Tudor había fracasado en su intento de recatolizar Inglaterra por no haber devuelto a la Iglesia sus antiguos bienes, Persons y Ribadeneyra estaban marcando el camino a seguir tras la futura invasión o sucesión católica del reino inglés. Pero también cabía leer sus palabras como una velada crítica a Felipe II: a nadie se le escapaba que él había sido el rey consorte de Inglaterra en tiempos de María, y no pocos conocían los manuscritos, profecías y rumores que denunciaban su usurpación de las rentas de la Iglesia española.

Domínguez supone que el rey católico conocía el doble filo de esos escritos que le asignaban, casi exclusivamente, el papel de abnegado protector de la Iglesia. Y que, por eso, intentó contrapesarlos con otros discursos que, junto a la defensa de la fe, pusieran en valor la razón de Estado y la prudencia política.

Juan Pablo DOMÍNGUEZ FERNÁNDEZ
Universidad de Navarra

Asunción ESTEBAN RECIO / Manuel GONZÁLEZ LÓPEZ

Herejes luteranas en Valladolid: Fuego y olvido sobre el convento de Belén
Universidad de Valladolid, Valladolid 2021, 398 pp.

Este es un trabajo sobre el convento de Nuestra Señora de Belén. Se trata de un cenobio poco conocido por los investigadores y, lamentablemente, me atrevería a decir que aún menos por los vallisoletanos. Aunando los intereses de la historia y la teología, los autores proponen un re-

corrido por la espiritualidad vallisoletana desarrollada en el área que ellos acuñan como «el triángulo místico». Para ello, el texto se divide en cinco partes o grandes capítulos, que van analizando la peculiar religiosidad de algunos círculos vallisoletanos (especialmente femeninos, aunque